

**Eugenio TORRES VILLANUEVA (dir.), *Los 100 Empresarios Españoles del siglo XX*. LID Editorial Empresarial, S. L., Madrid, 2000, 659 pp.**

La colaboración entre el Círculo de Empresarios y LID Editorial Empresarial ha hecho posible la publicación de la obra objeto de la presente recensión. El libro representa una novedad en la línea editorial seguida por parte de LID en su colección Historia Empresarial la cual, hasta el momento, ha estado dedicada a la publicación de estudios monográficos sobre empresas (Mahou, Astilleros Españoles) o empresarios concretos (de la Sota, Suanzes, Echevarrieta). El libro adopta un formato tan alejado del de la monografía como sería el de un diccionario biográfico. Y es que esta obra, ante todo y tal como reza el título, es una recopilación de las biografías de los 100 empresarios más destacados de la España del siglo XX.

Como es preceptivo además de absolutamente indispensable en una obra de estas características, al final del repertorio de biografías se incluye un extenso (páginas de la 593 a la 659) conjunto de índices con el objeto de hacer más fácil la consulta. Dado que las biografías aparecen ordenadas en el libro siguiendo un orden cronológico establecido a partir de la fecha de nacimiento de cada uno de los empresarios, el primero de los índices que se ha incluido es el que nos presenta la ordenación alfabética de los biografiados según sus apellidos. A continuación viene el índice en que figuran clasificados los cien empresarios según su región de nacimiento y según la región del domicilio social de las principales empresas que crearon. El siguiente es un índice sectorial confeccionado según el criterio del sector de pertenencia de las iniciativas más importantes desarrolladas por cada empresario, tomando en consideración un máximo de cuatro. Instrumentos especialmente útiles son tanto el índice onomástico de personas, como el de empresas y organizaciones puesto que sirven para vincular a personas que no son biografiadas en el libro con alguna de las que sí lo es y para poner en conexión a personajes diversos con iniciativas empresariales concretas, respectivamente. Finalmente cierra el amplio apartado de índices unas breves notas sobre el curriculum de cada uno de los 62 autores que bajo la dirección y coordinación de Eugenio Torres Villanueva se han encargado de los redactados de las 100 biografías. Ambas cifras, el número de biografiados y el número de autores, dan idea de lo ambicioso del proyecto que ha dado a luz a este libro.

Además de los índices señalados, el libro cuenta con una doble presentación. En primer lugar, el presidente de honor del Círculo de Empresarios, Carlos Espinosa de los Monteros aprovecha para reivindicar el papel social del empresariado ante la escasa apreciación –según sus palabras textuales– que esta figura tiene en la sociedad actual. En estas páginas preliminares que llevan el expresivo título de «Pasión por el riesgo», Espinosa defiende la centralidad de la figura del empresario en el proceso de creación de riqueza, empleo y bienestar para el conjunto de la sociedad. En segundo lugar, el responsable editorial, Marcelino Elosua, firma una «Presentación de la colección», que él justifica por el carácter de libro de encargo que tiene esta obra y que, por tanto, lo dife-

rencia de los otros que ya han aparecido en la misma colección, la iniciativa editorial de las cuales correspondió a sus propios autores.

Gabriel Tortella es el autor del prólogo que sigue a estas páginas preliminares. Tortella trae a colación el concepto schumpeteriano del empresario innovador para reivindicar el protagonismo que al mismo le ha correspondido como impulsor del desarrollo económico a largo plazo. Esta virtud de la función empresarial incluso habría acabado siendo reconocida, según Tortella, por Marx y Engels. La parte central del prólogo sirve para justificar el marco cronológico escogido para esta obra. Es decir, «que una aproximación biográfica al estudio del empresariado español tenga que centrarse en el siglo XX» (p. 14). Según Tortella esto es debido a una «tradicción empresarial endeble» que hizo que en épocas anteriores a la considerada «los grandes empresarios españoles se contaran con los dedos de una mano» (p.14). Incluso en el siglo XX, cuando como pone de manifiesto esta colección de biografías «no ha faltado en España el espíritu de empresa», los empresarios españoles «no han destacado por su proclividad a la innovación» y si en cambio por «su actitud timorata» (p. 16) hacia la misma que tendría el origen, siempre según el autor del prólogo, en el marco político-institucional y en el contexto general español de atraso económico.

Dejando de lado las dos presentaciones y el prólogo, el libro también cuenta con una introducción en la cual Eugenio Torres, como director, expone los criterios que se han seguido para proceder a la selección de las cien personas biografiadas, así como las directrices generales dadas a los autores sobre el contenido y la forma que habían de tener las notas biográficas, cuestiones ambas de gran importancia en la redacción de una obra de estas características. Torres explica la estructura de la obra y termina con una larga lista de agradecimientos a todos los que la han hecho posible.

Por lo que a la selección de personajes a biografiar se refiere, Torres destaca el papel desempeñado por un comité de selección creado *ad hoc* e integrado por un total de 13 personas: los siete miembros del Comité Editorial de la colección más otras seis personas de reconocidos prestigio y valía. La lista elaborada por este comité fue sometida a sucesivas votaciones y filtrada aplicando los dos criterios de pragmatismo siguientes: disponibilidad de la información mínima necesaria y de una persona que pudiera hacerse cargo de la redacción de la biografía. En cuanto al formato de presentación de las biografías el director de la obra destaca que ha habido que prescindir de las notas a pie de página, las cuales en más de una ocasión se echan en falta aunque sea perfectamente comprensible su omisión dada la ya voluminosa extensión de la obra sin ellas. Se intenta suplir esta deficiencia con un apartado de bibliografía y fuentes en el cual se ofrecen al lector las referencias de consulta imprescindibles sobre cada uno de los biografiados.

El resultado final del proceso de elaboración descrito por E. Torres en la introducción son las 539 páginas que ocupan estas 100 biografías y que constituyen el grueso de la obra que se está comentando. Esto sitúa, por tanto, la extensión media de cada una de las biografías en torno a las cinco páginas si bien en algunos casos, por razón de la información disponible esta extensión se queda en las tres páginas (Pau Salvat y José Fernández López) y en otros se sobrepasa ampliamente como sucede con Juan March a quien se le dedican prácticamente diez páginas.

En conjunto no podemos sino felicitarnos por la aparición de un libro de estas características que se convierte en obra de referencia, en el sentido estricto de este término, dado que no hay duda que va a ser de aquellas de consulta habitual para todos los interesados en los diversos aspectos de la evolución de la economía española durante el siglo XX. El extraordinario valor de esta aportación no hace sino poner de manifiesto la necesidad de que una obra de las mismas características, formato y estructura sea confeccionada para el siglo XIX. Sin demasiados esfuerzos se podría elaborar un listado de 100 emprendedores para el siglo anterior al tomado en consideración en el libro dirigido por Torres. Por incuestionable que sea el atraso relativo acumulado por nuestro país a lo largo del ochocientos, no parece que este hecho haya generado una escasez de vocaciones empresariales ni mucho menos una actitud timorata de empresariado español según, como se ha dicho, presupone Gabriel Tortella en el prólogo. Véanse sino las recopilaciones de biografías empresariales tanto antiguas (Vicens-Llorens) como recientes (Cabana) existentes para el caso catalán. Por otro lado, dos constataciones que se pueden hacer a partir de lectura de las biografías recogidas en el propio volumen objeto del presente comentario también llevan a poner en cuestión aquella hipotética escasez de vocaciones empresariales para el XIX español apuntada por el autor del prólogo. En primer lugar, el lector observará que algunos de los personajes biografiados desplegaron buena parte de la actividad empresarial precisamente en el ochocientos (Cros, Herrero, López). En segundo lugar, cabe señalar que algunos de los protagonistas de la obra no fueron los más destacados dentro de sus propios linajes o empresas en espíritu empresarial. En varios casos fueron sus padres (Güell), abuelos (Osborne) u otros antecedentes no familiares vinculados a alguna empresa concreta (caso Puig-Sedó) los responsables directos de las iniciativas económicas el carácter excepcional de las cuales ha motivado su inclusión en este repertorio.

FRANCESC VALLS